

Categoría: Síntomas Generales

La fiebre es el aumento de la temperatura en el cuerpo humano. La temperatura normal es de 37°C (98.6° F), pero durante el día puede variar de 36.5°(97.7° F) por la mañana a 37.5 ° (99.5°F) por la tarde. Además, difiere según el lugar donde se la toma (axila, boca, recto). La temperatura rectal es la más confiable, y es 0.5° más elevada que la que se obtiene en la boca. En algunos casos el aumento de la temperatura es una sensación interna experimentada solamente por el enfermo. La fiebre puede presentarse en todo el cuerpo o en una parte del mismo (abdomen, frente, brazos, etc.). Cuando la fiebre es leve o moderada, el enfermo dice que se siente "afiebrado" o "calenturiento". La fiebre suele estar precedida por escalofríos que ponen la piel como "carne de gallina". Las extremidades se sienten frías y hay poca sudoración. Aparte de la enfermedad como causa, la temperatura puede alterarse por el ejercicio, la digestión, la elevación de la temperatura ambiental, la ovulación en el ciclo menstrual y durante el primer trimestre del embarazo, aunque en estos casos casi nunca supera los 38°C (100.4 °F). Las fiebres que sobrepasan los 38°C (100.4° F) son las que comprometen el buen estado general del paciente, y constituyen una señal indicativa de algún trastorno orgánico o el efecto de agentes externos. La fiebre elevada no siempre se relaciona con procesos graves y no siempre es perjudicial. Existen numerosos estudios que le atribuyen un papel benéfico en el mecanismo de la defensa corporal; pero lo cierto es que si la temperatura medida con un buen termómetro pasa de 40° C (104° F), puede ocasionar graves daños a las células del cerebro, especialmente en niños y en recién nacidos, y ocasionar convulsiones que en algunos casos acompañarán al paciente por el resto de su vida.



Ofrecemos una guía de los diversos agentes que pueden producir fiebre, para que el lector se percate de lo complejo que puede ser diagnosticar la causa.

- 1. **Infecciones generales por virus**: Gripe, varicela, sarampión. Por bacterias: neumonía, amigdalitis, infección urinaria, tifoidea. Por parásitos: Amebas, lombrices, etc.
- 2. Enfermedades inflamatorias: Artritis, fiebre reumática, lupus.
- 3. Tumores malignos.
- 4. Enfermedades de la sangre: Anemia, leucemia, linfomas, hemorragias.
- Enfermedades cardiovasculares: Infarto cardíaco, tromboflebitis.
- 6. **Enfermedades gastrointestinales**: Diarreas, úlceras gastrointestinales, cirrosis, hepatitis, infección de la vesícula, cálculos biliares.
- 7. **Enfermedad del sistema nervioso central**: Derrames cerebrales, tumores.
- 8. Enfermedades del metabolismo: Hipertiroidismo.
- 9. Por agentes físicos: Insolación, irradiación, quemaduras.
- 10. Por agentes químicos: reacción a medicamentos o envenenamientos.
- 11. Otros agentes: por deshidratación, de origen psicógeno o por causa desconocida.



No olvide que la fiebre es a veces el único síntoma de un problema mayor. Por lo tanto, si la fiebre no cede fácilmente, es conveniente investigar la causa, visitando a su médico o el hospital más cercano. El objetivo principal del tratamiento es bajar la temperatura, lo cual se logra al producir la transpiración, por lo que el tratamiento será más efectivo si las bebidas se toman calientes. Los medios físicos deben combinarse con el tratamiento de las plantas; sin embargo, aquí trataremos sólo el aspecto herbolario por vía oral. Las siguientes plantas son de reconocida acción para bajar rápidamente la fiebre:

Clases de fiebre

No siempre es fácil concretar las causas de la fiebre, y muchas siguen considerándose de origen desconocido. Presentamos a continuación algunas clases de fiebre y su interpretación clínica:

Fiebre continua

Fiebre sostenida cuyos valores máximo y mínimo no son superiores a un grado centígrado de la temperatura normal. Frecuente en las neumonías, infecciones generalizadas, fiebre tifoidea, tuberculosis, enfermedades virales, varicela, sarampión, rubéola, etc.

Fiebre remitente

Oscilaciones diarias superiores a un grado centígrado sin alcanzar en ningún momento el valor de la temperatura normal. Encontramos este tipo de fiebre en infecciones que producen pus, bronconeumonía, etc.

Fiebre intermitente

La temperatura sube bruscamente, después de un escalofrío y luego baja también bruscamente a su valor normal, y a veces más debajo de lo normal, acompañada de sudoración abundante. Se observa en las infecciones o septicemias generalizadas en la sangre, como en las infecciones urinarias, infecciones biliares, paludismo y abscesos hepáticos

Fiebre recurrente

Se caracteriza por alternar períodos de fiebre continua durante dos a cinco días, con una fase de varios días sin fiebre. Clásica en la meningitis crónica.

Fiebre ondulante

En este caso se produce una serie de ondas febriles separadas por intervalos de febrículas o períodos sin fiebre. La fiebre ondulante es clásica en la fiebre reumática, y en tumores.



Plantas medicinales recomendadas para Fiebre



Achiote
Se utilizan las semillas en forma de infusión,



Sauco

Infusión de las hojas y flores, vía oral



Infusión de hojas y rizomas, vía oral



Infusión de las hojas, tallos y raíz, vía oral

www.medicinalesplantas.com